

161

CANTO LLANO

IV

Alguien me ha dicho
que en el fondo de esta calle encontraré unas manos;
que hallaré un calor y un sacio tumultuoso
para olvidarme de todo.
Alguien me ha dicho que sólo me basta caminar
y extender el corazón hasta las sombras
y perderme sorámbulo hasta las estrellas.
Alguien me ha dicho
que no me esperan en vano bajo el frío de la luna,
bajo el pequeño frío de los faroles,
en un silencio que no puede caber en el alma.
Alguien me ha dicho
que hay manos infinitas
reputidas por el amor
en las esquinas de todas las ciudades;
manos, clamantes manos
que repican en los tambores de la noche
temblorosas, esperando
hasta más allá de lo posible;
buscando otras manos,
desentando las sombras hasta la luz,
golpeando los muros poderosos
hasta la sangre y el fuego
para hacer la roja antorcha
del amor.

XII

Si yo no ardo
que tu corazón esté encendido!
Si tú no ardes
que el compañero ilumine la marcha!
Que si su luz se apaga
que otro, que otros vengan
para encender los cantos!
Tú has dicho, poeta,
que no hay brillo más alto
que el destellar de la sangre,
ni luz más poderosa
que la que guarda el corazón.
Arriba, pues, la roja sangre!
Mi sangre! Tu sangre!
La sangre de todos!

Y que la luz se haga
bajo las dormidas estrellas!

Poema colombiano traducido al griego [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poema colombiano traducido al griego [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile